

7 DE ABRIL 2024

LA ASCENSIÓN DE JESÚS

PASTOR MELVIN ÁBREGO



La ascensión de Cristo, aunque crucial y esencial en nuestra fe, a menudo no se enfatiza suficientemente. Lucas, autor tanto del Evangelio como del libro de Hechos, presenta en el primero la humillación de Jesús en la tierra, mientras que en el segundo lo muestra exaltado, continuando Su obra a través de la Iglesia.

Lucas, inicia su libro con una mención breve de lo que Jesús realizó y enseñó después de Su resurrección, de lo

cual destacamos la enseñanza del reino de Dios y el mandato a Sus discípulos a ser Sus testigos; pero antes debían esperar la promesa del Padre de enviar al Espíritu Santo para darles poder para cumplir la gran comisión. Por eso, el objetivo de este discipulado, es convencerte de que, confiando en el Espíritu, anunciemos el Evangelio, pues nuestro Señor gobierna desde el cielo.

JESÚS PIDE A SUS DISCÍPULOS A ESPERAR EL CUMPLIMIENTO DE LA PROMESA DEL ESPÍRITU SANTO

Hebreos 1:1-2 El primer relato que escribí, Teófilo, trató de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, ² hasta el día en que fue recibido arriba, después de que por el Espíritu Santo había dado instrucciones a los apóstoles que había escogido.

El libro de Hechos, nos presenta la obra de Jesucristo, desde la perspectiva de Él, exaltado. En el primer versículo, dirigido a Teófilo, se destaca lo que el Señor comenzó a hacer, sin señalar un fin, ya que se abordará en todo el libro lo que Jesús continuó haciendo por medio de Su Iglesia.

Después de Su resurrección, Jesús se apareció a Sus discípulos y durante cuarenta días, les enseñó y les explicó cómo las Escrituras se cumplían en Él, abriendo su entendimiento, tal como leemos en Lucas 24:44-45 Y les dijo, Esto es lo que os decía cuando todavía estaba con vosotros, que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 dice, Entonces, les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras.

Ahora los discípulos comenzaron a entender todas las Escrituras y su cumplimiento en Cristo.

Esta comprensión se asemeja a colocar la última pieza de un rompecabezas, donde todas las enseñanzas previas y los fragmentos de conocimiento cobran sentido completo con Cristo en el centro. Este momento de claridad y alegría es lo que impulsó a los discípulos a querer compartir el Evangelio. Sin embargo, Jesús les insta a esperar. **Hechos 1:4-5** Y reuniéndolos, les mandó que no salieran de Jerusalén, sino que esperaran la promesa del Padre: La cual, les dijo, oísteis de mí; 5 pues Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días.

Los discípulos debían esperar la llegada del Espíritu Santo, la promesa del Padre, que llegaría tras la ascensión del Señor. Este evento marcaría el inicio de una nueva etapa, donde a diferencia del bautismo con agua realizado por Juan, el bautismo del Espíritu Santo sería esencialmente espiritual y no terrenal.





© 2024 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

La espera era necesaria, porque a pesar de su renovado entendimiento del Evangelio, los discípulos carecían aún del Espíritu de Dios, elemento clave para superar sus propias debilidades y para que su predicación fuese efectiva.

Sin el Espíritu Santo, el conocimiento por sí solo no es suficiente para edificar a otros o transformar corazones; solo Dios y Su Palabra tienen ese poder. A menudo,

incluso estando llenos de entendimiento, fallamos en aplicar las verdades bíblicas a nuestras vidas. Por ello, los discípulos necesitaban paciencia y esperar a que el Espíritu viniera, lo cual sucedió aproximadamente diez días después de la ascensión. Durante ese tiempo, los discípulos se dedicaron a la oración y ruego.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

- 1. ¿Cómo te anima saber que Cristo ha abierto tu mente para que puedas creer y entender las escrituras, y cómo esta verdad debería verse reflejado en tu vida?
- 2. ¿En qué áreas de tu vida se te dificulta esperar en Jesús y Su soberanía?

II. JESÚS CONTINUÓ ENSEÑANDO ACERCA DE EL REINO DE DIOS

Aunque los discípulos empezaban a comprender la Palabra y las Escrituras, aún tenían dudas. Imaginemos, estaban en conversaciones finales con Jesús antes de Su ascensión. Con muchas preguntas posibles, hicieron una que parece tener mucha lógica. Hechos 1:6 Entonces los que estaban reunidos, le preguntaban, diciendo: Señor, ¿restaurarás en este tiempo el reino a Israel? Su enfoque estaba en el tiempo, el reino y la restauración, mostrando su interés en estas temáticas cruciales.

Los discípulos, reflexionando sobre la profecía de Amós (9:11-15), que prometía la restauración de la casa de David, preguntaron a Jesús cuándo sería restaurado el reino de Israel. Consideraban que, tras la resurrección de Jesús, el momento parecía propicio para esta restauración. Su pregunta, influida por la expectativa de un reino terrenal, revela una interpretación literal y temporal del reino de Dios. Sin embargo, Jesús hablaba de un reino eterno, espiritual y no limitado por fronteras terrenales o culturales. La respuesta del Señor a esta pregunta no fue de reproche; sino que ofreció ánimo y una profunda verdad que expandió aún más su comprensión del verdadero significado del Reino de Dios. Hechos 1:7-8 Y Él les dijo: No os corresponde a vosotros saber los tiempos ni las épocas que el Padre ha fijado con su propia autoridad; 8 pero recibiréis poder

cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Hasta hoy, no nos corresponde conocer los tiempos de Dios, incluido el regreso de Cristo. Lo que los discípulos debían hacer es esperar el cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo para empezar la misión de predicar el Evangelio del Reino de Dios. Esto nos muestra la razón de existir de la Iglesia: Dar testimonio del evangelio. Nos preguntamos: ¿Por qué, al creer en Jesús, no partimos de este mundo inmediatamente? Es porque nuestra tarea es dar testimonio de Él y mediante la predicación, enseñanza nuestro testimonio personal, demostramos la realidad del reino de Dios, dependiendo de El Espíritu Santo para asegurar la fidelidad en nuestra misión.

Calvino resaltó nuestra responsabilidad de hacer visible el reino invisible. Es decir, a través de nuestras acciones, pensamientos, relaciones, y decisiones de vida, mostrar el reino de Dios al mundo. El mundo al ver a la Iglesia de Jesucristo debería ser capaz de contemplar el gobierno y gloria de nuestro Señor Exaltado.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué maneras crees que tu vida muestra el evangelio a los que te rodeas y en qué áreas crees que se te dificulta?

2024 IGLESIA GRACIA SOBRE GRACIA. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

III. JESÚS ASCIENDE

Hechos 1:9-11 Después de haber dicho estas cosas, fue elevado mientras ellos miraban, y una nube le recibió y le ocultó de sus ojos. 10 Y estando mirando fijamente al cielo mientras Él ascendía, aconteció que se presentaron junto a ellos dos varones en vestiduras blancas, ¹¹ que les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera, tal como le habéis visto ir al cielo.

En teología, se habla de dos estados para comprender la obra de Dios: El estado de humillación y el estado de exaltación. El estado de humillación comienza con la encarnación del Hijo, incluyendo Su vida, ministerio, pasión, sufrimiento, muerte. La exaltación, en contraste, inicia con la resurrección de Cristo, seguida de Su ascensión (sentado) a la diestra de Dios -un título de honor-, y Su segunda venida en gloria. Estas doctrinas se reflejan en Filipenses 2:6-11.

La ascensión de Jesús es un momento crucial que Lucas utiliza para mostrarnos un Cristo reinante y glorificado, una imagen reforzada por la profecía de Daniel 7:13-14 Seguí mirando en las nubes, visiones nocturnas, y en las nubes del cielo venía uno como hijo de hombre, que se dirigió al anciano de Días, y fue presentado delante de él, y le fue dado dominio, gloria y reino para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran. Jesús es el Hijo del Hombre presentado ante el Anciano de días, recibiendo gloria y honor, lo que indica Su reinado celestial, eterno y sin límites.

Este acto no solo fue un testimonio visual impresionante para los discípulos; sino también una afirmación de la exaltación de Jesús y Su retorno al Padre. Ante la maravilla de Su ascensión, dos varones instan a los discípulos a dejar de mirar al cielo y prepararse para la misión venidera, enfatizando que, al igual que Jesús ascendió, Él volverá. Mientras tanto, su tarea es predicar la palabra, ser testigos y estar dispuestos a sufrir por el evangelio, confiando en el Espíritu Santo para proclamar el reino de Dios, con la certeza de que Jesús reina desde el cielo

Jesús ascendió y está sentado en el trono celestial. Esta acción invita a reflexionar sobre el Evangelio y su significado a través de este evento. Jesús menciona en Juan 3.13 Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, es decir, el Hijo del Hombre que está en el cielo.

Nadie ha subido al cielo; sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre, es decir Jesús. Sin embargo, hay dos hombres que fueron llevados al cielo: Enoc y Elías. Enoc, hombre que caminaba con Dios fue llevado al cielo (Heb 11:5; Gen 5:21-27). Elias, profeta de Dios de igual forma fue llevado al cielo (2 Reyes 2). Sin embargo, ninguno de los dos ascendió al cielo con el propósito con el que subió Cristo Jesus, ser coronado como Rey, ya que ninguno de los dos fue capaz de sufrir hasta la muerte, para el perdón de pecados, ninguno se ha ganado el honor a través de derrotar a la muerte con Su resurrección y por lo tanto ninguno es digno de subir al cielo y sentarse en el trono.

Nuestro Señor fue recibido en gloria para ocupar Su lugar junto al Padre, un paso previo esencial antes de que la Iglesia recibiera el Espíritu Santo en Pentecostés. Su ascensión al cielo y posición como gobernante asegura que nuestra salvación es completa y definitiva, no parcial. Somos libres del dominio del pecado y ahora estamos bajo el gobierno de Cristo.

La ascensión de Cristo al trono celestial no solo confirma nuestra salvación; sino que también promete nuestra futura reunión con Él en el cielo. Aunque algunos puedan ver estos eventos como mitos o historias fantásticas, la resurrección y la ascensión de Jesús son verdades fundamentales de nuestra fe, confirmadas por las Escrituras y por el Espíritu. Algunos preguntarán ¿Por qué Jesus no viene? y afirmarán que han pasado más de dos mil años; pero, 2 Pedro 3:9 afirma, que Dios es paciente y está dando tiempo para el arrepentimiento, para que te arrepientas de tus pecados y los reconozcas, porque el día que venga será demasiado tarde. Lo que haces cuando rechazas a Jesus es acumular ira para el día de la ira. Así que, humíllate al Señor, ora y clama a Jesús. Él es el único medio de salvación. Él ha muerto para salvar y para perdonar los pecados de aquellos que le buscan, de aquellos que Él escogió, ora a Dios y pide que abra tu mente y tu corazón para que alcances salvación.

Y a todos aquellos que creemos en el Evangelio, hermanos, hay momentos en nuestra vida que debemos de esperar, hay momentos que son difíciles, hay situaciones en las cuales no podemos dormir, por el insomnio, el dolor, el sufrimiento, la duda, la incertidumbre, la escasez, al punto que cedemos ante la tentación de dudar de Jesus; pero Él está en el cielo gobernando y controla absolutamente todas las cosas.



Una forma de ser testigos del reino es glorificando a Dios en medio del sufrimiento. ¿Cómo lo hacemos? Comportándonos según la palabra de Dios, comportándonos según las Escrituras, por medio del sufrimiento nuestro carácter es santificado, ante las diversas circunstancias que enfrentamos el cristiano responde como se ha aprendido en las escrituras.

Otro llamado que tenemos, es a no amar este mundo. Nuestro arraigo a este es fuerte. Amamos y esperamos mucho de él; pero no es sano, lógico, ni es de sentido común esperar seguridad, confianza, paz, provisión o cualquier otra cosa que este mundo ofrece, cuando el único lugar donde las puedes recibir es bajo el gobierno de Jesús.

Pero también, hermanos, entendamos que nuestra vida tiene el propósito de ser testigos de Cristo. Donde sea que vayamos, con quien sea que hablemos, sólo los cristianos tienen el poder del Espíritu Santo en ellos; por eso somos los únicos que pueden llegar a edificar a otras personas y llevarlos a ver su pecado, a confiar y

descansar en Cristo Jesús, debemos estar dispuestos a anunciar el evangelio a todo aquel que lo necesite sin importar el sufrimiento y esfuerzo que esto represente.

Quiero concluir con la historia de Elizabeth Elliot, una mujer misionera, que junto a su esposo Jim Elliot e hija, se encontraban realizando misión en Ecuador. Un día Jim con otros amigos misioneros más decidieron ir a una tribu vecina llamada Aucas o "salvajes" pero todos fueron asesinados. Pasado un tiempo Elizabeth junto a su hija y otras personas decidieron volver a esta tribu a continuar con la misión, lo sorprendente de esto es que se quedaron a vivir con aquel grupo familiar que había matado a su esposo, poco tiempo después los asesinos junto a otros más se convirtieron al evangelio. Esta historia es un ejemplo para nosotros de cómo debe ser nuestra entrega por el evangelio.

Anunciemos el Evangelio del reino de Dios confiando en el poder del Espíritu Santo porque nuestro Señor está en el cielo gobernando.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

- 1. ¿Qué cosas de este mundo sueles amar, tienes dificultades a renunciar a ellas y que te impiden cumplir tu misión de anunciar el evangelio?
- 2. ¿De qué maneras practicas te sirve conocer que Jesús ha ascendido al cielo?
- 3. ¿Cómo te anima y consuela saber que Cristo vendrá por segunda vez?

ALABANZAS | DOMINGO 7 DE ABRIL, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Alabemos al Señor Para Su Gloria Escuchar aquí

El amor de Cristo Sovereign Grace Ft. La IBI

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas

o escaneando el siguiente código:

